

# EL INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LOS INTERESES DEL DEPARTAMENTO



Director: HECTOR GARCIA

Administración: Montevideo núm. 84

Los manuscritos no se devuelven sean o no publicados.—La Dirección solo es responsable de las ideas vertidas en los artículos que no llevan firma o pseudónimo al pie, que son los únicos que le pertenecen.

## PRECIO DE SUSCRICION

Per un mes . . . . . \$ 0.20  
Número suelto . . . . . \$ 0.06

**EL INDEPENDIENTE**  
PERIÓDICO SEMANAL

NOTAS.....QUE DESAFINAN

¡DON PIO GARCÍA!

Cuando se ama una idea, se recuerda con nostálgica melancolía a los que por ella se sacrificaron. Que la religión perdure, que el culto no se interrumpa, que sobre el ara siga cayendo temblorosa la luz de las lámparas sagradas, no basta a consolarnos de la inesperada y súbita desaparición del apóstol que después de haber aficiado en el templo largas décadas, cae, rindiendo obligado tributo a una necesidad ontológica.

Si no se embotara el dolor, si no se evaporaran las lágrimas, si la resignación no suavizara las asperezas de la pena y el olvido, el santo olvido no esfumara en borrosas lejanías el recuerdo de los seres queridos que nos abandonaron para siempre, ¡que insoportable la vida! Sabemos que tenemos que morir, sabemos que somos impotentes para lograr que la naturaleza deje de satisfacer una sola de sus necesidades, ó eluda la menos imperativa de sus leyes inmutables; pero no nos conformamos, ni nos conformaremos nunca con que vaya haciéndose la soledad en torno nuestro, con que vayan desprendiéndose uno a uno de nuestro corazón los dulcísimos afectos que lo preservaron del tedio implacable, como se desprenden de la rama, al soplo de los cierzos otoñales, las hojas que la escudaron de las abrasadoras flechas del sol de estío. Cenizas apagadas y frías faunas y floras muertas, generaciones desaparecidas y enterradas bajo el polvo de los siglos, todo va diciéndose perpetuamente a nuestros oídos que la muerte nos acecha desde el momento en que nacemos, que el sepulcro no es más que la inmediata prolongación de la cuna, que la vida es el manjar con que se nutre la peregrina que no duerme ciostas, y, a pesar de todo, la muerte nos sobrecoje de espanto, y nos subleva, y la rechazamos como a la suprema negación de todos nuestros gratísimos ensueños y de todas nuestras quiméricas esperanzas.

A veces, cuando la desesperación rompe el resorte de nuestras energías, la llamamos y la decimos lo que suponía Epicteto que la dirían sus discípulos: «dejanos volver hacia donde venimos, rompo al fin estos lazos que nos atan y nos cargan», pero la nube pasa, irradia, de nuevo, el sol esplendoroso, y nos aferramos a la vida, y nos abrazamos a la cruz de sus dolores irremediables, y nos convertimos en la Niobe erecta a cuyos pies van cayendo, heridos

por invisibles dardos, los caros pedazos de sus entrañas maternas. Y como ansiamos vivir, ansiamos que vivan los que comulgan en los altares de nuestro culto, los que comparten los afectos de nuestra alma, y son, por el cariño que les profesamos, como la extensión de nuestra personalidad, y por la simpatía que nos inspiran sus virtudes, como una necesidad ineludible de nuestra trabajada existencia.

Era de esos seres el inolvidable ex-Inspector de I. P. don Pío García cuyo prematuro fallecimiento acaba de ensombrecer todos los espíritus generosos que sabían de la nobleza de su alma, de la bondad de su corazón, todo ternura, y de lo selecto y de lo culto de su vigorosa inteligencia; que ha tendido creposos sobre el Departamento de que era hijo dilecto, y al que habla manifestado su acendrado cariño, brindando el pan del alma con abnegación de verdadero apóstol a sus últimas generaciones estudiosas.

La triste noticia de su fallecimiento, que circuló entre nosotros con la celeridad del pensamiento, me llegó al alma, haciéndome más que nunca sensible la soledad a que me referi hace un momento, produciéndome esa pena honda ó insoluble que prefiere desahogarse en el regazo del silencio, a diluirse en los lugares comunes de una elegía ó de un ditirambo fúnebre.

Había presagiado su fin. Sabía yo que para el inquebrantable luchador, como para el guerrero de las gestas, «su descanso era el pelear»; que el robo que, en la cumbre, desafiaba onhiesto los embates del huracán, languidecía en el llano a las caricias del céfiro, y la helada y brutal realidad confirmó mis vaticinios.

Perseguía su ideal con todas las poderosas energías de su acerada voluntad, y sintió que le cortaban repentinamente las alas. Tenía conciencia de su significación en la

cultura de la niñez, a la que amaba con el más grande los amores de la tierra, y vió de pronto desconocida esa significación y eliminado su concurso en la obra que constituía la eterna obsesión de su espíritu. Sentíase con fuerzas superiores a las exigencias de su civilizador sacerdocio, tuvo que demandar descanso para fatigas que no había conocido jamás. Volvió los ojos a sus treinta y cinco años de sacrificios por la causa de la educación popular; contó sus noches de inquietud abrasadas por la fiebre en el delirio de su vocación irresistible, y pensó, acaso, que era hondamente cruel é injusto que el destino del varón austero, que lo ha sacrificado todo en holocausto del bien común, fuese el del martir arrojado a las fieras en el sangriento circo de la vida!

¿Qué no fué así? ¿Qué no fué la ingratitud amarga el premio de sus afanos ingentes, la odiosa pretensión la palma de sus imponderables sacrificios? ¡Ojalá. Pero yo os aseguro que su muerte no tuvo para mí la impresión de lo inesperado!

La pálida segadora diólo, á solas en la sombra, el beso incansable, y el sueño, el único sueño que desata la madeja enmarañada de los cuidados, según la bellísima frase de Shakspear, cerró compasivo aquellos párpados que el ansia de recojer luz para iluminar los tenebrosos cerebros infantiles había tenido abiertos durante largas y penosas vigiliás.

Y fué entonces que dándonos cuenta de que se nos iban con él muchas de nuestras más acariciadas esperanzas, de que quedaba nuestra niñez huérfana de su paternidad espiritual, sentimos todo el horror de su desaparición, y todo lo irreparable de su pérdida, y nos apresuramos a tributarle honras póstumas.

Por más informes podrá verse en el RESTAURANT ORIENTAL Plaza 18 de Julio Guadalupe

cuando vivía y venerará eternamente su alentadora memoria.

Menandro.

(1) Dos veces se ha tragado el correo estas notas, como si la fatalidad quisiera condenar a ser el último en el cumplimiento de un deber para con la memoria bien querida del amigo, al que fué de los primeros en la demostración sincera de su admiración por las virtudes que eran el complemento acabado de su noble personalidad. Díes le pague al que quiere fastidiarme y lo consigue.

## † PIO GARCÍA

DEMOSTRACIONES DE CONDOLENCIA

Carta del señor Oyazbehere

Guadalupe, Noviembre 14 de 1900.

Señor don Héctor García

Muy señor mío y amigo:

Cuando sobrevino el triste suceso, que todos lamentamos, su servidor se hallaba muy lejos, en el Río Negro.

Ni siquiera pude averiguar el domicilio para dirigir á su familia el telegrama de condolencia que el profundo pesar me dictaba.

Los revelantes méritos del extinto y la buena amistad que me ligó desde que vine á esta parroquia, primero al digno Inspector de Instrucción y al querido colega de Junta después, me obligan á invitar al pueblo, de quien era tan estimado, para encomendar su hermosa alma, al que es dador de todo consuelo, y Premio de la virtud.

Al recibir por tanto esta tardía expresión de mis sentimientos, dígnese dar publicidad en su hoja periódica al aviso que acompaño.

Suyo affmo. y S. S.

Pedro Oyazbehere.

EL CASILLERO

Esta casa recibe todas las quincenas gran surtido de mercaderías.—Precios sin competencia.—Se hacen trajes de medidas desde 8 á 15 pesos.  
Casimiro pura lana.  
En esta casa se vende también, el gran remedio para las enfermedades del estómago. «Estómago Artificial» remedio infalible.—Dos pesos la caja.—Un peso veinte centésimos la media caja.

Fernandes Y Lopez,

presión dolorosísima de los numerosos daños producidos por el ciclón del día nueve, ha recorrido los lugares castigados y alentado á los que vieron perdidos, en una noche inolvidable y luctuosa la previsión y el esfuerzo de largos y trabajados años. La magnitud de los perjuicios de los que venimos haciendo somera reseña debiera interesar la clemencia del Superior Gobierno, más que nadie habilitado, para arbitrar recursos que hiciesen menos dura, la situación de los que quedaron sin hogar y sin pan, en época tan dificultosa como la que atravesamos.

Sea él, quien provoque cuando menos iniciativa que á la caridad privada no se le ha ocurrido, ignoramos porqué.

Pero no dudamos que espere el más débil impulso para demostrar, como lo hace siempre la Sociedad Uruguaya, sus humanitarios sentimientos.

Nómina de los agricultores que han perdido sus cosechas por efecto del ciclón del Viernes.—(Secciones 1.ª y 2.ª).

Octavio Borrutti, Sebastián Ruiz, Carlos Norche, Zenón Muñoz, Gregorio Mucajatta, Gregorio Muñoz, Genaro Marsella, Salvador Cabo de Pilla, Ramón Martínez, Martina Guillen, Gregorio Puig, Severino González, Luis Barnia, Sotero Burguez, Roque Cabrera, Pedro Dárdano, Sotero Cabrera, Francisco Peña, Pedro Sosa, Juan Sosa, José Ferrero, Juan Francisco Pérez, Anastacia Herrera, Hipólito Benitez, Antonio Pacheco, Severo Robaina, Liborio Pacheco, Juan P. Pacheco, Tomás Moreira, Manuel Peña, Bautista Zucotti, Fernando Forraro, Ramón Penela, Nicolás Labrota, Nicanor Lema, Francisco Brian, Abdón Rodríguez, Juan M.ª Abreu, José Chiffardo, Emilio Lanza Neja, Bartolo Ferraro, Doroteo Cabrera, Pedro Isla, Francisco Isnaldi, Bernardo Perrone, Esteban Duro, Cirilo García, Juan Castro, Antonio Martínez, Domingo Martínez, Ramón Cabrera, Juan Hernández, Sebastián Hernández, Domingo Hernández, Amaro Machín, Felipe Romero, Pablo Rabino, Escolástico Alvarez, Julián González, Juan Brechío, José Pateta, Leandro Alvarez, Rosa Charlone, Tomás Hernández, María González, José Perrone, Carlos Boide, Viuda Daboro, J. Damiano, Viuda de Barreto, C. Montño, L. Recoño, Ramón Penela, Julio Pirotto, Pascual Giansi, Domingo Irt, Alejo Martínez, Francisco Vidal, Juan Apeceche, Toribio Martínez, Juan Ventura, Pedro Apeceche, José Filipaldo, Gerardo Digloria, Juan Quarto, Vicente Donahaja, José Cherro, Franco, Francisco Vidal, G. Lorenzo Rodríguez.—Los vendidos aparte de la pérdida de cosechas, tienen que lamentar la rucción casi completa de vende fruta, jabón, velas, verduras, maíz, alpiste, etc., etc.—Precio sin competencia.—Teléfono: «La Uruguaya».—Guadalupe.

## “La Veloz”

E. VENTURA

Empresa en pinturas y decorados Agentes en Guadalupe: Héctor García Calle 2.ª, 73.—Montevideo.



## La Positiva

Manufactura de tabacos, cigarros y cigarrillos en general, de Marcol Dupuy.—Santa Lucía.

## Finca por poco dinero

Se vende la finca en la calle del Pino e-quina San Antonio.—Paratrar- tar veais con don Severino Cabrera Guerra.

## SUCURSAL

### Del Banco de la R. O. del U.

Se avisa al público que desde el 13 ppo. el Banco ha lanzado a la circulación nuevos billetes de diez pesos convertibles a oro y a la vista, que llevan la fecha del 1.º de Julio de 1899 y las firmas del Presidente don Donald Mac Eichen, del Delegado del Gobierno don B. Quiñones y del Gerente don Edo. Rolando.—Guadalupe, Julio 10 de 1900.—El Gerente

## LA SIN NOMBRE

Tienda, Mercería, Ropería, Talartería y Zapatería de Salvador L. Lateulade.—En esta casa encontrarán un completo y variado surtido de artículos de los ramos arriba indicados.—Preciosos y en competencia.—Estación Rodríguez, departamento de San José

## Gran Cochería

De Federico Gallo.—Se alquilan carruajes a toda hora y se hacen viajes por fuera a precios módicos.—Guadalupe.—Teléfono La Uruguay.

## Cochería del «Porvenir»

—DE—

MÁXIMO VIÑA Y JOSÉ GALLO

Calle Constitución y Artigas

## CANELONES

En esta casa encontrará el público un completo servicio en breca, volantes, calallos de alfiler, etc. Esta casa atiende todo pedido a cualquier hora, ya sea en el pueblo como para campaña.

Teléfono "La Uruguay" Nos. 9125 y 9131

## Teléfono Platino Brasileiro

Esta Oficina partió al público que desde el primer de Julio queda reducida la tarifa para Buenos Aires y estaciones de la República Argentina a lo siguiente: Primeras diez palabras sin contar la dirección y firma 40 centavos y consecutivas a cada palabra siguiente.—Guadalupe, 27 de 1900.

## Ambrosio Bianchi

### CARPINTERIA ZUIZA

Se encarga de cualquier trabajo concerniente al ramo.—PRECIOS MÓDICOS.

Calle Paysandú.—Canelones

## PROFESIONALES

DOCTOR VIDAL Y CUERVO.—Médico cirujano.—Santa Lucía.

DR. RAMON J. IRIGUYEN, Médico cirujano. Santa Lucía.

ALEJANDRO SARDEÑA, Procurador. Se encarga de asuntos judiciales. San Antonio.

RAMON VAZQUEZ VARELA, Abogado. Calle Montevideo, núm. 66. Guadalupe.

PRIMO SALA, Procurador. Santa Rosa.

FELIPE POLLERI, Procurador.—Prdo.

ENRIQUE PEDRO ZUPIRIA.—Se encarga de arreglos de testamentos, particiones y asuntos judiciales en general.—Guadalupe.

FRANCISCO MARQUEZ, Escribano público. Se encarga del arreglo de testamentos y asuntos judiciales. Santa Lucía.

RAMON ACUÑA DURAN, Escribano público y MARCELINO SIERRA, Procurador, Calle Lavalleja núm. 63. Santa Lucía.

PEDRO GOMEZ MUÑOZ.—Se ocupa de asuntos judiciales y administrativos.—Calle Zabala, 163, y Rivera, 162.—Montevideo.

SEVERINO CABRERA GUERRA, Procurador y Rematador.—Calle San Antonio, Guadalupe.

FRANCISCO LOPEZ, Barbero.—Servicio a domicilio.—Guadalupe.

JUAN SANTOS, Procurador. Pando.

EDUARDO LENZI, Escribano público.—Hace saber al público que se ha establecido en esta Villa, en la calle de los Treinta y Tres núm. 90.

CARLOS NAVA, Procurador, Se encarga del arreglo de testamentos. Santa Lucía.

PEDRO H. BIANCHI.—Canteras de piedra de primera calidad en La Paz.—Venta de adoquines, pedregullo, cordón de vereda, etc.—Gran rebaja de precios.

JOSÉ ROSSI, Escribano Público.—Santa Lucía.

DOCTOR EMILIO SAN JUAN.—Ex interno del Hospital de Caridad.—Ha establecido su consultorio médico en la calle Treinta y Tres, núm. 107, y ofrece al público sus servicios profesionales.—Guadalupe.

DR. ADOLFO PASTOR MIRALLES, Médico, cirujano. Calle Lavalleja.—Santa Lucía.

JOSE A. Y TRELLES, Procurador. Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales. Tala.

DR. JOSE MAINGINQU.—Médico de Policía.—Antiguo interno del Hospital.—Ha establecido su consultorio médico en la calle Montevideo número 130. Canelones.

MIGUEL E. OAMAECHIA.—Defensor Judicial. Se encarga del arreglo de testamentos, apertura de sucesiones, cobro de vales y comisiones en general. Calle Montevideo núm. 136.—Canelones.

JARJO A. SARACHAGA.—Tasador, Contador y Procurador.—En Canelones: Hotel del Ferrocarril.—En Montevideo: Misiones 124 de 12 a 4 p. m.—Domicilio: Río Negro 81.—Teléfono "La Uruguaya".—Montevideo.

JOSÉ CALLODA, Rematador y comisionista y balanceador público.—Santa Lucía.

AMBROSIO CARRANZA, Rematador y Comisionista.—Calle Constitución. Guadalupe.

DONATO BRUNO.—Zapatería de la "Bola de Oro".—Especialidad en calzados sobre medida.—Plaza principal, al lado de la tienda de Ricardo N. Martínez.—Santa Lucía.

MANUEL R. ALONZO, Escribano Público.—En Montevideo, calle 18 de Julio núm. 72, y en Guadalupe en casa de don Enrique P. Zipitria.—Se encarga del arreglo de testamentos.

PEDRO HGOBURO.—Escribano público.—Todos los Jueves en el Tala, en el escritorio del Sr. Angel C. Anaya, en donde recibe órdenes.—San Ramón.

SR. PALOMINO ZIPITRIA.—Contador Público Titulado por la Universidad de Montevideo, calle Rincón 51, Montevideo

## AVISOS JUDICIALES

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental doctor don Domingo J. Pittamiglio y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de don Francisco Borges, a fin de que todos aquellos que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Noviembre 15 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EMPLAZAMIENTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental doctor don Domingo J. Pittamiglio y a los efectos del artículo 1069 del Código de Procedimiento Civil, se cita, llama y emplaza a don Venancio a don Casilda Suarez, hijos de don Lucía Martínez, don Ramona Martínez de Martínez, don Dominga Martínez, de Martínez, don Marcelina Martínez de Martínez y don María Martínez, hijos de don Juana Martínez de Martínez, a fin de que comparezcan ante este Juzgado, a estar a derecho en los autos sucesorios de don Agapito Martínez dentro del término de noventa días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Noviembre 15 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

RECTIFICACIÓN DE PARTIDA.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental doctor don Domingo J. Pittamiglio se hace saber al público que ante este Juzgado se ha presentado don Saturnina López de Simois solicitando entre otras cosas lo siguiente.—Otro si digo: Que al efectuarse la inscripción de la partida de defunción de mi finado esposo don Ramón Simois, no obstante ser uno de los declarantes nuestro hijo, se padeció error de nombres en los que corresponden a varios de mis hijos; error aplicable si se tiene en cuenta que con ellos se nombran de costumbre. En la partida se ha declarado los nombres de los hijos, Ramón, Saturnina, Juan, Melitón, Irene, Dalmiro, Lucidoro, Raul, María Esther, y Blanca; un vez de Ramón Lino, Saturnina, María, Juan, Isidoro, Exequiel, Emeterio, Pedro Atillino, Raul, Matilde y Máxima Ramona.—Con excepción de los nombres de Juan y Raul, hay errores en los otros ocho, como se comprueba con las respectivas partidas de nacimiento que se acompañan. En mérito a lo expuesto, y de conformidad con el artículo 72 de la Ley del Registro del

Estado Civil, vengo a indicar este juicio de rectificación de la partida de defunción de mi extinto esposo don Ramón Simois y solicito que de conformidad con el artículo 74 de la citada ley, se hagan las publicaciones requeridas en el mismo y en oportunidad mandar hacer las enmiendas que a dicho Juzgado. Creyendo suficiente prueba las diez partidas de nacimientos acompañadas, para justificar el error, ustedes se han de servir, sin necesidad de otra, resolver como pido. En caso contrario produciré la demás prueba que sea pertinente.—"La partida a que se hace referencia es esta.—Cristóbal Mourat, Juez de Paz y Oficial del Estado Civil de la Duodécima Sección del Departamento de Canelones. Certificado: que en el Registro del Estado Civil a fecha cinco y con el número nueve del libro C. de defunciones llevado por el Juzgado de Paz de la 12 Sección del Departamento de Canelones en el año 1900 existe la siguiente partida. Al margen N.º 5 Simois Ramón. En San Bautista y el día cinco de Marzo de mil novecientos a las cuatro de la tarde. Por ante mi Cristóbal Mourat Juez de Paz de la 12 Sección del Departamento de Canelones y Oficial del Estado Civil, comparecieron don Ramón Simois, de veinte años de edad, de estado soltero, de nacionalidad oriental, de profesión labrador y vecino de esta Sección y don Loreazo Picaroni, de veinte y ocho años de edad, de estado casado, de nacionalidad oriental, de profesión jornalero, y vecino de esta localidad declarando que a las siete de la mañana del día de ayer cuatro de Marzo y en su domicilio en esta sección ha fallecido Ramón Simois, de nacionalidad oriental, nacido en este Departamento, de sesenta años de edad, de estado casado, y de profesión militar, a consecuencia de Carcinosis hepática primitiva, según consta del certificado del doctor don Alejandro Piovene que queda archivado. Que el finado era hijo legítimo de don Manuel Simois, de nacionalidad portuguesa y fallecido y de doña Francisca Lacuesta de nacionalidad oriental y fallecida, ambos en esta sección; ignorándose los nombres de los abuelos paternos y los maternos son Juana Lacuesta y Gregoria Garín. Así mismo se hace constar que el primer declarante es hijo del finado y el segundo conocido y que el finado era casado con doña Saturnina López Ramos, de cuyo matrimonio quedaron sus hijos llamados Ramón, Saturnina, Juan, Melitón, Irene, Dalmiro, Lucidoro, Raul, María Esther, y Blanca. Leída esta acta la firmaron conmigo los declarantes. Ramón Simois, Lorenzo Picaroni, Cristóbal Mourat Oficial del E. Civil. Concurda lo testimoniado bien y fielmente con el original de su tenor que obra a fojas cinco y con el número nueve del libro C. de Defunciones llevado por este Juzgado en el corriente año y al que en caso necesario me remito. Y a los efectos que hubiere lugar por derecho a pedido de parte interesada expido el presente que sello y firmo en San Bautista a los veinte y cinco días del mes de Setiembre de mil novecientos. Cristóbal Mourat".—A los efectos del artículo 74 de la Ley del Registro del Estado Civil se hace esta publicación por el término de treinta días.—Guadalupe, Noviembre 12 de 1900.—Sebastián C. Sagarra.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de don Venancio Rodríguez, a fin de que todos aquellos que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Noviembre 9 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de don Teresa Gentia de Herreutit, a fin de que todos aquellos que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Octubre 27 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de don Juan, Miguel, doña María y don Julián Hernandot a fin de que todos aquellos que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Noviembre 8 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de don Juan, Miguel, doña María y don Julián Hernandot a fin de que todos aquellos que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Noviembre 8 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de don Juan, Miguel, doña María y don Julián Hernandot a fin de que todos aquellos que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Noviembre 8 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de don Juan, Miguel, doña María y don Julián Hernandot a fin de que todos aquellos que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Noviembre 8 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de don Rosalía Benincour de Cotroff, a fin de que todos aquellos que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes se presenten a este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Octubre 30 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de don Manuel Pérez, a fin de que todos aquellos que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Octubre 30 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

RECTIFICACIÓN DE PARTIDAS.—De mandato del señor Juez Letrado Departamental de San José doctor don José Pastor encargado del despacho de este Juzgado por licencia concedida al señor Juez Titular de este Departamento, se hace saber al público, que se ha presentado don Pedro Frandini, solicitando lo siguiente: Que al ausentarse las partidas de defunción de mi señor padre Juan Frandini, y de mi tío Pedro Frandini, se han deslizado varios errores, lo que de acuerdo con lo que prescribe la Ley del Registro de Estado Civil, vengo a pedir que en oportunidad sean rectificadas. En la partida de defunción de mi señor padre, señalada con la letra A, aparece este como hijo de Guillermo Frandini y de Teresa Banasquina, cuando los verdaderos nombres de sus padres son: Pablo Frandini y Teresa Prette. Mi señora madre que se omitió hacer figurar en la partida como esposa de extinto es la que lleva el nombre de Teresa Banasquina. También aparece equivocado el nombre de uno de mis hermanos que es Luis y no Luisa como figuran en la partida.—En la partida que acompaña con la letra B se halla equivocado el apellido de mi finado tío y el de sus padres: en vez de Sandini y Prette con que allí aparecen deben ser Frandini y Prette, que son los legítimos. Por tanto: A V. S. pido y suplico que provias las publicaciones de estilo y demás trámites legales se sirva disponer la rectificación de las partidas que acompaño y su desglose y entrega para los usos que el que firma crea convenientes. Será justicia etc.

A los efectos del art. 74 de la Ley del Registro de Estado Civil se hace esta publicación.—Guadalupe, Agosto 22 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de don Angela Marchelaro, a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Octubre 1.º de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental doctor don Domingo J. Pittamiglio y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil se hace saber al público la apertura de la Sucesión de don Tomasa Virelmi, a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Octubre 1.º de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio y a los efectos del artículo 1015 del Código de P. Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Pablo Iurest a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Octubre 17 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil se hace saber al público la apertura de la Sucesión de don Francisco Martínez, a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Setiembre de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura

de la sucesión de don Petrona Flores de Ferrás, a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Setiembre 29 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil se hace saber al público la apertura de la sucesión de don José Castilla y doña Anjela Faselola, a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Setiembre 12 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Anastasio de los Santos de Pérez, a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes, se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Setiembre 6 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano Público.

CONVOCATORIA.—Por disposición de su Señoría Sr. Juez Letrado Departamental Dr. don Domingo J. Pittamiglio y de acuerdo con lo que dispone el artículo 1571 del Código de Comercio anterior, se convoca por una sola vez, a los acreedores de don Domingo Peglio, a fin de que concurran a la junta que se celebrará en este Juzgado, el día 31 del corriente, a las tres p. m. con el objeto de nombrar síndico provisorio.—Guadalupe, Octubre 23 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano público.

ENSURA JUDICIAL.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental doctor don Domingo J. Pittamiglio y de acuerdo con lo dispuesto por el artículo 1219 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público que se va a proceder a la mensura de una fracción de campo de propiedad de las sucesiones de don Margarita y don Cipriana Gutiérrez, ubicada en la sección del Sauce; y en esta según el respectivo título, dentro de los límites siguientes: al Norte, los herederos de don Gerardo Vera; al Sud, los herederos de don Anastasio Britos; al Este, el hermano don Francisco Gutiérrez; y al Oeste don Manuel José de Guzmán. Cuya mensura será practicada por el Sr. Agrimensor don Joaquín F. Rodríguez y presidida por el Sr. Juez de Paz del Sauce don José G. Castillo.—Guadalupe, Octubre 23 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Domingo J. Pittamiglio y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de don Antonio Calengno ha presentado un escrito en el que pide lo siguiente: Que por escritura autorizada por el Escribano don Tomás S. Mujica, con fecha veintiseis de Diciembre corriente del mil ochocientos noventa y cinco, compró D. Ramon Latone, una fracción de terreno situada en el Departamento de la Florida compuesta de ocho hectáreas, ocho mil quinientos cuarenta y cinco metros, con setenta y dos decímetros mas o menos. Habiéndose extraviado la primera copia que de dicha escritura, me expidió el Escribano autorizando, me voy en la necesidad de solicitar una segunda, a cuyo fin recorro ante la rectitud de V. S. solicitando, se digno ordenar al Escribano Sr. Mujica, me expida en el papel sellado correspondiente, previa información de testigos que ofrezco para justificar la pérdida de la primera.

A los efectos legales se hace esta publicación por el término de 30 días.—Guadalupe, Octubre 22 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano público.

EDICTO.—Por disposición del Sr. Juez Letrado Departamental doctor don Domingo J. Pittamiglio y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don Silvestre Martínez a fin de que todos los que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Octubre 2 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano público.

EDICTO.—Por disposición del señor Juez Letrado Departamental doctor don Domingo J. Pittamiglio y a los efectos del artículo 1015 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de don Consolación, don Liberio y don Máximo Vallejo, a fin de que todos aquellos que por cualquier título se consideren con derecho a sus bienes se presenten ante este Juzgado a deducirlos en forma con los correspondientes justificativos dentro del término de treinta días bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Guadalupe, Octubre 24 de 1900.—Sebastián C. Sagarra, Escribano público.